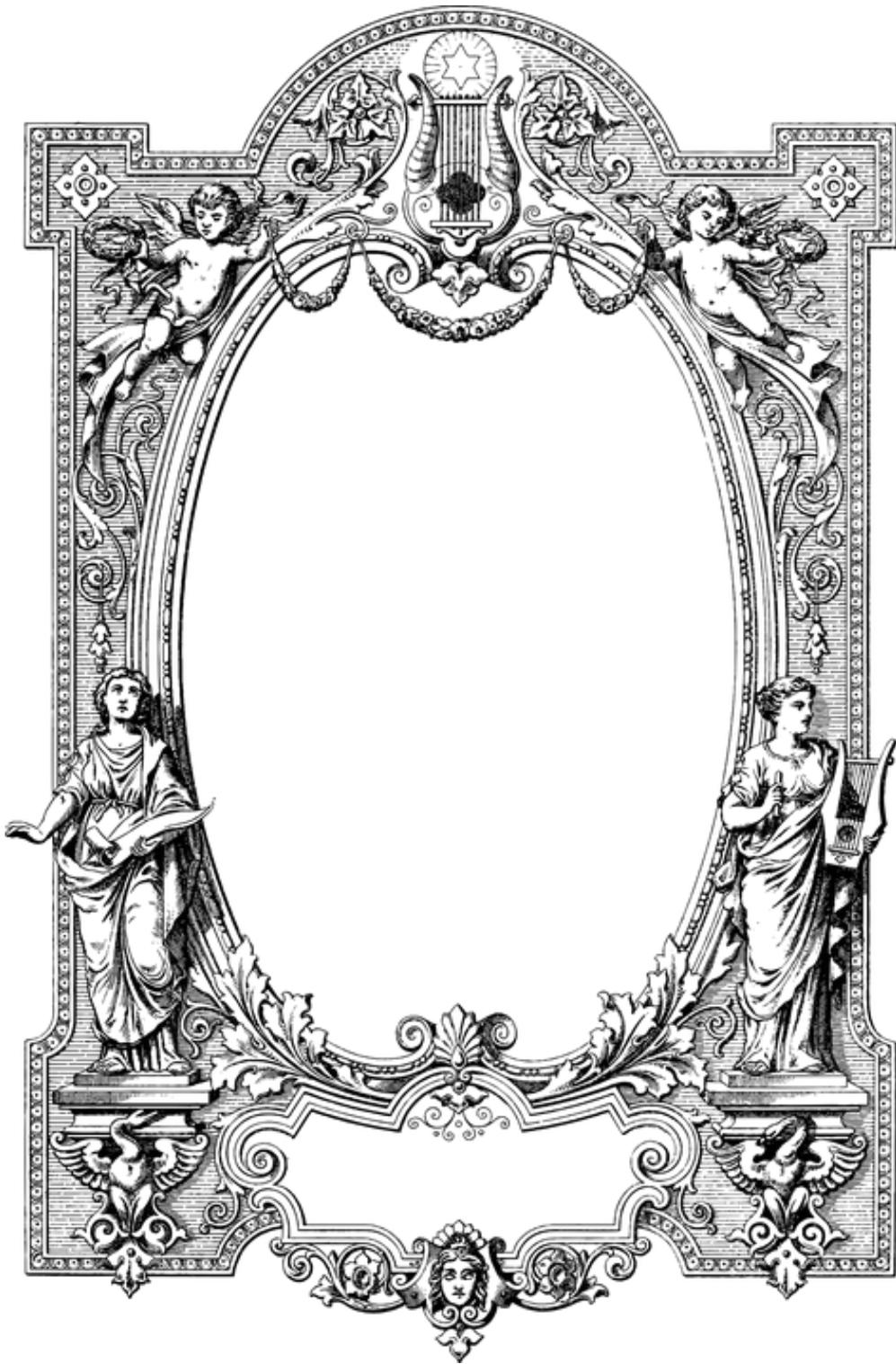


Copiosas,entre las,...

Fabian Stab



Capítulo 1

Copiosas, entre las rugosas sendas de la protectora Corteza que magna el Árbol destilaba, por donde caía aletargada Resina, hubo en comenzar la deirdrica Prosa ante la Visión azorada de su Adorador, quien diera Forma en Letras á ese Derramar, haciendo de lo Existente el habla Tangible, y el habla de Ensueños

Evento que avistara en las implicadas Sensaciones, desprendiéronse junto á los Labios las pausadas Melodías evocadoras de preciosidades del manuscrito Verbal. Su Gesta, la imperecedera Escritura

Revé la augural Prosa el motivarse su lagrimado Origen, que es desde la Naturaleza, mientras el Simbolismo es de lo propio Humano, que supo interpretar lo Aparente como lo Oculto, en legados de expresión. Pues no en vano sean sobre las Hojas el exaltar lo Prístino, y que ellas, insuperables, sepan su Resguardar; por lo mismo, son del temprano Rocío á sus delicadas Gemas el contener entre sus desplegadas manos, refugiadas al cuidado hasta la inquietud del fragoroso día. Tanto más el escandir las Letras, que pueden Convencer, Ruborizar, ó Aclamar en el mismo pasaje sin titubeos, y acontecer de Emociones la mixtura de su Trazo. El Genio elige la Prosa en su acervo ineludible, y predica la Oración su admirable tarea, escribiendo lo Resumido del Pensamiento, para reproducir muchos Pensares. El Simple estimula su Prosapia en cuanto á su Sentir, evocando lo Feliz ó lo Sufrido, para el amparo de otros dispuestos Sentires. Así, es que la admirable Prosa se conserva en lo Preciado, al expresar de su contener lo Halagado y Majestuoso, como prendas divinas, que alcanzan al percibirse las gotas puras de sus Letras. Verdad es que antes de la Escritura fuera el Habla, empero, éste era ya Prosapia, más después, dilecta á esculpirse en supremos Enunciados. Cómo saber de las constancias pasajeras, que se dilatan entre las Eras, sino es al evocar de la misiva Prosa al ser leída, en calmo Placer, si es á los Sentidos el representar lo ilusionado, pues en las Letras conservarlos con preciosas Palabras, prodigio del Literato el retratarlo para lo venidero. Porque es Proeza el describir lo cuantioso sin haberlo presenciado, descripto entre Páginas selectas, cuya Alucinación dase en Loas de Amistad entre lo redactado y los parpadeantes descifrados. Reverso al opulento Fraseo, de Falso prospecto, la Imagen adora las infinitas Palabras, cuya elocuencia puede albergar multitud de Elogios ante el mismo Evento, en lo Descriptivo, reverenciado. Pena lo Majestuoso sin la exquisita Prosa que lo reanima, sin nadie que sepa de sus aletargadas Maravillas. Porque el asombro es del bien que transcribe, comulgando con lo Sensible, que ansían Revelar cuánto perciben, cual Estesio ó Fruición, dadora de inolvidable fecundia, como elemento de lo Espontáneo, para ser venerada en el surgir de las Generaciones extasiadas ante la delicadeza que substenta en las Lecturas. No ha de importar la intención Gramatical, ni sus intrínsecas Normas, porque el aligerado Temperamento

reduce lo leído á esencias Inasibles,interpretadas en dulce
Estima,apartando lo artificial,propias del mundano Aducir

La más hermosa Prosapia lo remedia todo,tan sólo encontrado el arbóreo
esgrimido,seducido entre las Forestas,al escanciar la untuosa fragancia en
Resinas,el Éxtasis,la Exaltación,lo Adorable,el corresponder Humano,el
preciado suceso de Escribir,al reverdecer de su hacer Apasionado